

ANTONIO FERNÁNDEZ LÓPEZ (Dalías)

En mi carné pone: “nacido en Dalías”. La verdad es que en aquella época todos los de El Ejido eran considerados de Dalías. Siempre me he dedicado a la agricultura, hasta mi jubilación en 2019, pero mi hobby, desde muy joven, fue practicar el windsurf. De hecho teníamos un club, en el camping Mar Azul, entre varios amigos. Fue una época muy bonita, con un ambiente muy sano. Hacíamos escapadas a Tarifa para navegar. La pintura me gustaba pero el windsurf acaparaba casi toda mi atención.

Unos años después tuve problemas de columna, lo que me obligó a dejar este deporte, con tal suerte que al ser la vela mi otra gran pasión durante varios años disfrutamos de un catamarán. Me refiero a mi mujer y a mí.

Cuando viajábamos, visitábamos los museos de arte contemporáneo, los clásicos me aburren y, como no soy religioso, las pinturas de santos y reyes me hastían. Prefiero el impresionismo y el fauvismo con sus colores tan llamativos, el “Art Brut”, (en alemán, Entartete Kunst o arte de aquellos tildados como "artistas degenerados"). Me encanta Picasso y el neoexpresionismo con Baskiat. La pintura siempre me fascinó, mas no encontraba el momento oportuno, me imponía mucho respeto, pero siempre supe que tarde o temprano lo intentaría. No tengo formación académica, autodidactas nos llaman. A mí me da igual. Empecé con acrílico en el 2018, y después, ya jubilado, di algunas clases en el centro de adultos, pero como lo que yo pinto es más creativo que técnico, decidí “ir a mi bola”. No sé si lo hago bien o mal, yo me divierto que es lo importante y vivo en Almerimar y sigo navegando con mi velero en compañía de mi mejor amiga, mi mujer. Desde mi casa huelo el mar. ¿Qué más puedo pedir?